



# Suplemento iEco "CLARÍN"

29 de Marzo de 2015

127 INCOMPANY | ECO | DOMINGO 29 DE MARZO DE 2015

EMPRENEDORES ZAFFORA BESPOKE

## Trajes a medida para hombres

Lo primero que Nicolás Zaffora confeccionó fueron sotanas. Ahora tiene una boutique privada en el Palacio Barolo, donde hace trajes a medida en los cuales el cliente elige todos los detalles, desde los géneros hasta los cuellos. Sólo para VIPs.

**Paula Ancery**  
ESPECIAL PARA CLARÍN

Aunque cuando se trata de diseño de indumentaria cualquier paralelismo con Chanel puede ser arriesgado, hay algo que Nicolás Zaffora tiene en común con la creadora del estilo "menos es más": Así como Chanel se inspiró en los uniformes del asilo de huérfanas donde se había criado al optar por las prendas sencillas y que permitían libertad de movimientos, lo primero que confeccionó Nicolás Zaffora fueron sotanas, para el monasterio donde pasó diez años.

Cuando decidió darle un giro a su vida y salir de la congregación, tenía 28 años y sólo estudios secundarios, el objetivo de formar una familia y ni la menor idea acerca de cómo ganarse la vida. Como se había criado con sus abuelos -uno de ellos, sastre, y el otro, talabartero-, había crecido rodeado de maniqués y olor a cuero; y pensó que su futuro podía estar ahí, "en lo artesanal y bien hecho".

Entonces eligió confeccionar a medida trajes para hombres, en un estilo que en cierta forma también era una vuelta a sus fuentes: el sartorial -una técnica europea creada hace más de 300 años, cuando las prendas tenían que durar toda la vida- en su vertiente bespoke: piezas artesanales y personalizadas, hechas a medida sobre el cuerpo del cliente.

Así nació, a principios de 2010, Zaffora Bespoke, su boutique privada -para ser recibida, hay que acordar cita previa- en el Edificio Barolo de Buenos Aires.

Pero antes, tuvo que recorrer un camino, para "hacer el traspaso desde una sotana, para alguien que ni siquiera se mira al espejo, a un traje a medida para una persona cuya imagen es muy importante en su vida", explica Zaffora.

**LOS DATOS**

**\$250**  
Fue la inversión inicial, en 2009. Se destinaron a la máquina de coser portátil con que comenzó haciendo arreglos.

**\$1.200.000**  
Fueron los ingresos de Zaffora Bespoke en 2014.

**\$15.500**  
Es el precio mínimo de un traje a medida, con géneros básicos: Camisas, desde \$2.000.

"Empecé haciendo arreglos de las prendas de mis amigos, para retomar la aguja y ganar algo de dinero", cuenta. "Me busqué un maestro sastre italiano, luego otro más específico en trajes lujosos a medida; y luego otro más, hasta que me salió bien lo que quería hacer".

Esto es: sacos "chiquitos" por fuera pero grandes por dentro, cómodos y bien entallados, "porque busco que tengan espacio donde tienen que tenerlo para poder moverse bien, y nada más"; y con mangas también chiquitas, para que marquen el entalle de los costados; así como pantalones sin pinzas, "bien a la pierna". Así son sus trajes

sus fortalezas y oculte sus debilidades.

El proceso de hacerse un traje a medida arranca con la elección de la tela. Luego, con algunos hilvanes, se le hace una primera prueba al cliente y se ve cómo le cae al cuerpo. Se empieza a armar el traje -el cliente elige el tipo de bolsillo y de solapa-, y se hacen hasta tres pruebas.

"Con eso queda lista la tela y se puede hacer el molde, que queda aquí", afirma Zaffora. "Después, con ese mismo molde se le pueden hacer otros trajes".

Hace tres años, la firma incorporó camisas, que siguen aproximadamente el mismo proceso: se elige entre diferentes tipos de cuellos o puños, en el momento de la prueba, se hace que el cliente se

**CONTEXTO**  
Tradición italiana

De larga tradición en la Argentina -estaba en auge en la pos-Segunda Guerra Mundial, cuando en Europa la actividad estaba frenada-, el arte sartorial tiene su máxima expresión en la feria Pitti Immagine Uomo, que se hace todos los años en Forzezza da Sesto, Florencia (Italia), una semana antes de la Feria de la Moda de Milán. "En la Argentina no faltan diseñadores", asegura Zaffora. "Faltan artesanos de calidad y los que los hacen para casas muy grandes". Por eso, sus apuestas a recibir a clientes top argentinos y extranjeros, para darles el mismo servicio que en Roma, Londres, Milán o París. "Acá puede venir cualquier millonario del mundo, el que más excéntrico, y se van a encontrar con la misma calidad que allá".

**Top.** "En la Argentina no faltan dinero ni lujo", asegura Nicolás Zaffora, quien también atiende a hombres de negocios extranjeros.

## "Trajes a medida para hombres"

Zaffora: "Empecé haciendo arreglos de las prendas de mis amigos, para retomar la aguja y ganar algo de dinero", cuenta. "Me busqué un maestro sastre italiano; luego otro más específico en trajes lujosos a medida; y luego otro más, hasta que me salió bien lo que quería hacer".

Esto es: sacos "chiquitos" por fuera pero grandes por dentro, cómodos y bien entallados, "porque busco que tengan espacio donde tienen que tenerlo para poder moverse bien, y nada más"; y con mangas también chiquitas, para que marquen el entalle de los costados; así como pantalones sin pinzas, "bien a la pierna". Así son sus trajes

en líneas generales, por supuesto, en cada caso se trabaja el diseño para que el hombre luzca sus fortalezas y oculte sus debilidades.

El proceso de hacerse un traje a medida arranca con la elección de la tela. Luego, con algunos hilvanes, se le hace una primera prueba al cliente y se ve como le cae al cuerpo. Se empieza a armar el traje -el cliente elige el tipo de bolsillo y de solapa-, y se hacen hasta tres pruebas.

"Con eso queda lista la tela y se puede hacer el molde, que queda aquí", afirma Zaffora. "Después, con ese mismo molde se le pueden hacer otros trajes".